

# DSCC

## documento informativo

# La pesca de arrastre de fondo en Alta Mar y su poder destructivo.

Durante las últimas décadas, las flotas altamente capitalizadas pertenecientes a unas pocas naciones entre las más ricas<sup>1</sup>, pertrechadas con materiales de alta tecnología de última generación han comenzado a “arar” los ecosistemas de aguas profundas<sup>2</sup>: unos lugares que jamás habían sido alterados por el ser humano a esta escala. Como resultado, en la actualidad, se está destruyendo una de las últimas fronteras ecológicamente más ricas del planeta en busca de peces y especies de crustáceos de interés comercial.

Hasta hace relativamente poco tiempo, era imposible pescar en los fondos y cañones escarpados de las aguas profundas. Sin embargo, los adelantos en la tecnología de pesca de arrastre de fondo han tornado alcanzable lo que fue intangible hasta ahora. Los arrastreros pueden faenar en zonas con profundidades de hasta dos kilómetros de profundidad, al disponer de motores más potentes, redes mayores, electrónica avanzada aplicada a la navegación y a la localización de bancos de peces y cartografía más precisa.

Labores en cubierta de un arrastrero de fondo.  
Nueva Zelanda, 1990.

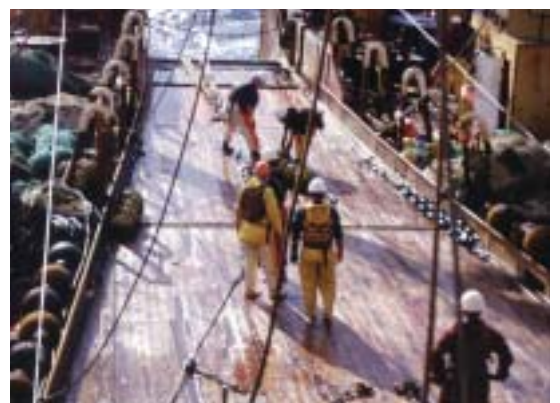


Imagen cortesía de Greenpeace

enormes "cicatrices" de hasta 4 kilómetros.

A pesar de que la pesca de arrastre de fondo en alta mar ya ha causado un impacto devastador, el uso de este método en aguas profundas todavía se encuentra en sus etapas iniciales. En la actualidad, se calcula que de 3,1 millones de embarcaciones que se encuentran pescando en el mundo, solamente entre 100 y 200 como máximo están desarrollando esta técnica de pesca en alta mar a tiempo completo. Si se añaden las embarcaciones que realizan la pesca de arrastre de fondo en alta mar de manera discontinua, es probable que estemos hablando de no más que algunos cientos de embarcaciones desempeñando esta actividad anualmente. En el año 2001, la flota de pesca de arrastre de fondo en alta mar capturó entre 170.000 y 215.000 toneladas métricas de pescado en todo el mundo. Esto representa una fracción irrelevante –apenas el 0,2 / 0,25 por ciento– de los 84 millones de toneladas de peces capturados en el mundo ese mismo año. La mayor parte de lo que se pesca en alta mar se vende en los mercados de la Unión Europea, de los Estados Unidos y de Japón, lo que permite afirmar que las pesquerías internacionales dedicadas a la pesca de arrastre de fondo no contribuyen en absoluto a la seguridad alimentaria mundial.

Del mismo modo, la pesca de arrastre de fondo en alta mar tampoco representa una gran fuerza económica en el mercado mundial de las pesquerías. El valor total anual de esta clase de pesquerías se calcula en aproximadamente 300 / 400 millones de dólares estadounidenses. Como máximo, esto equivale al 0,5% del valor de las capturas de peces de mar en el ámbito mundial en 2001, estimado de 75.000 millones de dólares. Este porcentaje se reduce al 0,3% si lo comparamos con los aproximadamente 135.000 millones de dólares correspondientes a la producción total de las pesquerías agregadas (marinas, de agua dulce y acuicultura) ese mismo año. Se tome el parámetro que se tome, la pesca de arrastre de fondo en alta mar está provocando una destrucción ecológica que es excesivamente desproporcionada respecto a su muy limitada contribución a la economía y a la solución de los problemas de alimentación mundiales. Aún así, algunas naciones con tradición pesquera están subsidiando la construcción y / o los costos de explotación de sus flotas para que lleven a cabo la pesca de arrastre de fondo en alta mar. Algunas de estas naciones, al haber caído en la 'trampa' de permitir prácticas de pesca insostenibles en sus aguas, tienden a considerar que la expansión de las pesquerías en alta mar mitigará el exceso de pesca dentro de sus Zonas Económicas Exclusivas y creará nuevas oportunidades para sus flotas.

### Si la Asamblea General de Naciones Unidas no toma urgentemente la iniciativa,

sólo podemos esperar que la situación empeore en los próximos años. Es de esperar que las poblaciones de peces de aguas profundas dentro de las Zonas Económicas Exclusivas continuarán desapareciendo o se convertirán en menos accesibles por encontrarse en zonas sometidas a reglamentaciones más restrictivas debido a una gestión más racional de las pesquerías. Estos mecanismos, proporcionarán sin duda incentivos para que se despliegue una flota de arrastreros de aguas profundas, implicando una importante movilización de capital, que extenderá el alcance de la destrucción de la pesca de arrastre de fondo. Con todo, las flotas de algunas de las naciones más desarrolladas del mundo – como por ejemplo, España, Rusia y Nueva Zelanda – están ya activamente involucradas en la pesca exploratoria en las aguas profundas del Atlántico Norte y Sur, del Pacífico Sur, y del Océano Índico Sur.

Con el propósito de proteger la biodiversidad en aguas profundas, en alta mar, de la continua e indiscriminada destrucción, la Coalición para la Conservación de los Fondos Marinos está solicitando a la Asamblea General de Naciones Unidas que adopte una moratoria inmediata respecto de la pesca de arrastre de fondo en aguas profundas, en alta mar, hasta que la comunidad mundial pueda desarrollar, implementar y poner en vigor regímenes vinculantes que aseguren una gestión y conservación efectiva de las pesquerías y la protección de la biodiversidad en alta mar.

Los desembarcos de las flotas de pesca de arrastre en aguas profundas representaron aproximadamente el 80% del total de lo capturado en estas áreas en el año 2001.

Hoy por hoy es, pues, el método preponderante para pescar en estas zonas. La pesca de arrastre en aguas profundas, a gran escala, requiere de equipamiento pesado. Las flotas dedicadas a este tipo de pesca en la actualidad arrastran enormes redes equipadas con múltiples placas de acero y rodillos por el lecho marino, revolviendo (literalmente "arando") y pulverizando todo a su paso, con el objetivo de capturar una o varias especies comerciales tomadas como "objetivo". La boca de la red de arrastre queda abierta gracias a dos puertas de placa de acero que con su peso, además, ayudan a que la red se mantenga sobre el lecho del mar. La filosofía del sector se ilustra con el caso de una compañía de equipos, que comercializa unas puertas de arrastre que pesan hasta cinco toneladas cada una con el nombre comercial de "Canyonbusters" ("destruidores de cañones"), que cabe pensar que, sin duda, son dignas de su nombre al ser usadas en los cañones submarinos. Con el propósito de proteger la red para que no se atranque en los escarpados lechos marinos, en la parte inferior de la red de arrastre se utilizan materiales pesados de alta resistencia a la abrasión. Asimismo, en la boca de la red se arma un dispositivo consistente en grandes bolas de acero o de bobinas de caucho – conocidas como 'bolos' o "rockhopper" – que pueden medir un metro de diámetro o más enfiladas en un cable pesado. Ello permite que el aparejo ruede por el fondo, al tiempo que rompe las formaciones rocosas o biológicas que encuentra a su paso.

Los frágiles ecosistemas de aguas profundas no tienen posibilidad alguna de sobrevivir al envite de estas despiadadamente efectivas excavadoras submarinas. Los corales, esponjas y otras estructuras milenarias que viven en los fondos abisales no son meramente dañados: **son arrasados de manera similar a lo que sucede con la tala de las selvas tropicales.** Colateralmente, se capturan grandes cantidades de especies: lo que se denomina pesca incidental o "by-catch". Según el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, la pesca de arrastre en la zona de las Islas Aleutianas, en Alaska, entre los años 1990 y 2002, capturó 'incidentalmente' más de 2 millones de Kilogramos de corales y esponjas. Las montañas submarinas son picos de elevaciones ubicadas bajo el agua que suelen estar cubiertos por corales donde se congregan a menudo las especies de peces comercialmente aprovechables. Su superficie después de ser faenadas con regularidad por los arrastreros, queda reducidas prácticamente a arena y roca desnuda o a fragmentos de coral. La regeneración de un sistema alterado hasta tal punto es prácticamente imposible y, en cualquier caso, tendría una escala que trascendería la de la utilidad para el hombre, de siglos o milenios.

### Para empeorar las cosas,

una proporción muy elevada de la extraordinaria cantidad de corales, esponjas, peces, crustáceos y otras especies que habitan en las aguas profundas no han sido observados ni descritos, y cuando se estudia se descubre que muchos de ellos son endémicos (o sea, se los encuentra sólo en ciertas áreas y en ningún otro sitio). En consecuencia, el riesgo de que un arrastrero, al devastar la superficie de una montaña submarina, produzca la extinción definitiva de especies nunca antes vistas, es muy elevado.

Algunos estudios ya han documentado enormes impactos. Se ha registrado un daño considerable a las comunidades de corales de aguas profundas frente a las costas de Europa (desde Escandinavia hasta el norte de España), así como en las montañas submarinas ubicadas cerca de Australia y de Nueva Zelanda y en las costas Este y Oeste de América del Norte. Se calcula, por ejemplo, que entre un tercio y la mitad de los arrecifes de aguas profundas en las aguas de Noruega ha sido dañado o destruido debido a la pesca de arrastre, que dejó a su paso

<sup>1</sup> Once naciones – Dinamarca/Islas Faroe, Estonia, Islandia, Japón, Latvia, Lituania, Nueva Zelanda, Noruega, Portugal, Rusia y España – se apoderaron de aproximadamente el 95 por ciento de lo capturado en la pesca de arrastre de fondo en alta mar en el año 2001. Los países que integran la Unión Europea (incluyendo a los Estados Bálticos, recientemente incorporados) fueron responsables de aproximadamente el 60 por ciento del total. España, la nación más agresiva en cuanto a la pesca de arrastre de fondo, representó alrededor de dos tercios de la captura de la Unión Europea y el 40 por ciento de la captura mundial llevada a cabo con la mencionada técnica en aguas profundas, en el año 2001.

<sup>2</sup> En este documento usamos el concepto de **aguas profundas** para designar los fondos marinos que comienzan más allá de la plataforma continental más baja e incluyen la pendiente y la elevación del margen continental, las cuencas y las planicies de alta mar, las fosas submarinas, los sistemas de arrecifes ubicados en medio del océano, los sistemas de arrecifes más pequeños, las montañas submarinas, las mesetas y otras formaciones submarinas que se levantan desde el lecho del océano. Esta área constituye más del 90 por ciento del fondo oceánico y se encuentra ubicada principalmente a más de 200 millas náuticas de la costa.

La Coalición para la Conservación de los Fondos Marinos, una alianza de más de 20 organizaciones internacionales que representan a millones de personas en todo el mundo, hace un llamamiento para que se apruebe una moratoria para la pesca de arrastre de profundidad en aguas internacionales.

Para más información acerca de la coalición, visite: [www.savethehighseas.org](http://www.savethehighseas.org)